

PLENILUNIO DE ACUARIO

La hora exacta del Plenilunio es el 5 de febrero de 2023, a las 18:28 GMT

Nota clave: ***“Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos”***

Fabio Gatti

Queridas amigas y queridos amigos, reunidos aquí o conectados por internet, bienvenidos a esta reunión dedicada al plenilunio de Acuario.

Como sabemos, el onceavo signo del Zodiaco marca el momento en el que el viajero, o peregrino, abandona las confortables vestiduras del aspirante para vestirse con las más pesadas, del verdadero servidor. Y entonces, por fin, puede entonar con plena conciencia la afirmación del Discípulo, que os invitamos a recitar juntos:

*Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.
Soy una corriente de energía amorosa
dentro de la corriente de Amor Divino.
Soy un punto de fuego de sacrificio,
enfocado dentro de la ardiente Voluntad de Dios.
Y así permanezco.*

*Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.
Soy un haz de luz que ilumina su camino.
Y así permanezco.*

*Y permaneciendo así, giro.
Y huella el camino de los hombres,
y conozco los caminos de Dios.
Y así permanezco.*

OM

La transmutación que se opera en Acuario solo es posible después de haber renunciado a sí mismo y a la propia gloria: ¡esta es la diferencia entre aspirante y servidor! Como es bien sabido, una vez realizada la ascensión en Capricornio a la montaña de la iniciación, el viajero afirma: “Perdido estoy en la luz suprema, y sin embargo, a esa luz doy la espalda”. Aunque se enfrenta a la mayor gloria que un ser humano pueda imaginar con diferencia, es interpelado por los gritos de desesperación de la Humanidad sufriente que deambula aún por los valles del dolor, valles que conoce bien; por esta razón, puede comprender el sufrimiento reinante. Entonces, desciende de la montaña para ayudar. En otras palabras, en lugar de franquear la puerta de Capricornio que lo conduciría más allá de la experiencia humana – un evento que tarde o temprano deberá afrontar – permanece al lado de sus Hermanas y Hermanos que aún sufren.

Este acto de misericordia, realizado con plena conciencia, es precisamente el que hace de él un verdadero servidor. He aquí una visión muy interesante: *no se sirve por ser un servidor, se llega a ser un servidor sirviendo*. Ello puede parecer un juego de palabras trivial, pero es un matiz nada despreciable. Todos aquellos que cultivan la aspiración al Servicio saben hasta qué punto es complicado, y en cierto modo insidioso, identificar el área en el que actuar y que está a su alcance. Es una cuestión que los textos de las Enseñanzas resaltan con una transparencia extraordinaria. No obstante, si uno se deja intimidar por las dificultades, no hay ninguna esperanza de tener éxito. Sólo queda intentarlo una y otra vez, sin esperar nada a cambio y, sobre todo, sin presumir, con plena conciencia de que *solo se llega a ser servidor sirviendo*. Y lo que es más, uno solo se convierte en servidor si no teme ensuciarse las manos.

De hecho, como podemos leer en “*Los Trabajos de Hércules*” a propósito de este signo, para pasar la onceava puerta está obligado a limpiar ciertos establos. Es un pasaje formidable en el camino emprendido por el viajero a lo largo del Zodiaco, un pasaje que merecería ser meditado. Cuando Hércules está a punto de alcanzar la meta, no se le pide que escriba un tratado, que pronuncie un discurso o que aprenda todo lo referente a los rayos y los devas. No, se le pide que limpie establos! Además, el trabajo una vez realizado no se reconoce, sino al contrario. Como sabemos, el rey propietario de los establos lo acusa de tramposo y lo amenaza de muerte, un destino que, según las historias de vidas de verdaderos servidores del mundo, parece inevitable para todos los que huellan el Camino.

Para hacer frente a estas situaciones, no basta solo con el valor; sin ningún lugar a dudas, es casi imposible superarlas confiando únicamente en uno mismo y en las propias energías. Como sabemos, la nueva era, que es la de Acuario, es una era de trabajo de grupo. Solo en grupo es posible pasar ciertas pruebas. Esto significa no sólo *trabajar en grupo*, sino *formar parte de él*, ¡lo que se traduce en la conciencia de *no estar nunca solo!*

Es un proceso que pasa por la negación de la identidad personal (la prueba más dura de todas) o, mejor dicho, la comprensión de su fugacidad en beneficio de la identidad espiritual, de la identificación completa con el Yo Superior, el Alma. Ella es consciente del Grupo y *es conciencia de Grupo*, pero al mismo tiempo también es *consciente de ella misma*. De hecho, sumergirse en el Todo – en cualquier nivel de conciencia – no significa perder la identidad propia. Ya no se está separado de la Humanidad Una, sino que [el ser humano] *“se convierte en la humanidad misma, perdiendo su identidad personal en el bien de la totalidad, pero reteniendo su Identidad espiritual”*¹: es el tema relacionado interiormente con el signo de Acuario, que es un signo de la Cruz Fija, o “Cruz de la Transmutación [sobre la que] el deseo se transforma en aspiración y el egoísmo en altruismo”.²

Hemos dicho que la era de Acuario es una era de trabajo de Grupo: es bueno repetirlo. No obstante se trata de un trabajo de Grupo de un tipo diferente al del pasado. Encontramos la forma en la que en este período se vive y se expresa con una sencillez, una honestidad y una transparencia desarmantes en los dos volúmenes dedicados precisamente a “El Discipulado en la Nueva Era”, ¡demasiado a menudo e injustamente

¹ Alice Bailey, *Astrología Esotérica*, pág. 136.

² Alice Bailey, *Astrología Esotérica*, par. 144.

subestimados! Una de las cosas más revolucionarias que aprendemos leyendo sus páginas es la siguiente: *“Actualmente se está haciendo el experimento de trasladar internamente el foco de los grupos y acrecentar al mismo tiempo su poder, porque no se permitirá en el plano externo un líder individual en el centro del grupo”*³. Pero un Grupo sin centro, ¿es posible? Pues bien, es exactamente lo que hace falta: solo cuando el *ideal* a conseguir se fija en el centro del Grupo, como se señala en los textos, es posible respetar lo siguiente: *“Todos los miembros del grupo deben reunirse como almas libres. Juntos aprenderán, juntos mantendrán su impersonalidad y juntos prestarán servicio al mundo. Deben recordar, sin embargo, que cuando cualquier persona adopta la posición de realizar un trabajo y lo hace únicamente en los planos internos y sólo en los niveles mental o espiritual de la conciencia, su concepto del proceso es erróneo. La tarea interna que no se manifiesta en actividad objetiva en el plano físico, está orientada e inspirada erróneamente”*⁴.

Por consiguiente, cada tipo de actividad, incluyendo el acercamiento a las Enseñanzas y, más aún, a la puerta de la Iniciación, ya no se realiza individualmente, es decir individualmente como discípulo, sino en formación Grupal, como *Grupo de Discípulos*. De ello se deduce que hacer resonar las notas del trabajo Grupal, del servicio Grupal, de la conciencia Grupal y de la Iniciación Grupal, no solo es necesario, sino que es la respuesta vibratoria justa a las energías que regirán los años venideros.

El Maestro Tibetano ha sido también muy explícito sobre esta cuestión: *“... Debe recordarse siempre que el nuevo discipulado es primordialmente un experimento en trabajo grupal y que el perfeccionamiento individual del discípulo no es su objetivo principal. Considero esta afirmación como básica y esencial. Los individuos están destinados a suplementarse y complementarse mutuamente, y [por] un conjunto de cualidades, [formar un grupo] capaz de expresarse útil y espiritualmente, a través del cual pueda afluir energía espiritual para ayudar a la humanidad”*⁵.

Pero todo esto no es posible si, antes, no limpian los desechos representados por el estiércol que Hércules barre en los establos. Es interesante ver cómo efectúa este trabajo de limpieza: Hércules utiliza el agua y consigue su propósito precisamente porque la utiliza de una manera distinta a la habitual. Puede hacerlo porque ahora, después de su experiencia en la cima de Capricornio, es capaz de comprender la verdadera naturaleza de las energías. Esto está representado por el hecho de que desvia el curso de dos ríos, es decir que hace de manera que el agua que corría en cierta dirección – siempre la misma – se convierta en una fuerza salvadora, se transforme en *agua de vida*, y purifique la conciencia humana de las incrustaciones que, como los establos de Augías, la hacían maloliente.

Esto nos enseña también otra cosa: que sólo es posible cambiar el estado de las cosas si no cuándo se logra cambiar la forma de considerarlas. En las Enseñanzas, esa manera de avanzar se llama *reorientación*.

³ Alice Bailey, *El Discipulado en la Nueva Era*, T. I, pág. 45.

⁴ *Idem*

⁵ Alice Bailey, *El Discipulado en la Nueva Era*, par. 8.

En consecuencia, en la era de Acuario, el agua ya no es la que produce ilusión, y se convierte en el agua de vida, que da de beber al sediento y, como lo leemos en *“Los Trabajos de Hércules”*, esto sólo es posible si se tiene un amor incondicional hacia los semejantes: *“Acuario se representa como un hombre que lleva un cántaro volcado... y de él salen dos chorros de agua, el río de la vida, y el río del amor, y esas dos palabras, vida y amor... encarnan la técnica de la era de Acuario; no la forma, no la mente, sino la vida y el amor. Dos palabras que usamos constantemente, pero tras las cuales no sustentamos ningún concepto adecuado”*⁶.

Si observamos el mundo de hoy, sin olvidar que está hecho a imagen y semejanza de nosotros, los seres humanos, podemos comprender que en medio de la agitación general, es posible ver zonas de amor y de conciencia. Se trata de todas aquellas y aquellos que son sensibles a las energías que circulan en el sistema durante este ciclo. Sabemos que los ochocientos primeros años de la Nueva Era (o sea, un tercio de su duración) estarán regidos por Saturno, que rige el primer decanato de Acuario⁷: entonces no debe haber sorpresas ante lo que *empieza* a pasar. Como nos lo recuerda el Maestro Tibetano: *“El discípulo individual ha enfrentado siempre estas circunstancias condicionantes y liberadoras, y la humanidad se encuentra hoy en la misma posición. Nos hallamos ante el portal del nuevo mundo, de la nueva era y sus nuevos ideales, cultura y civilización”*⁸. Para comprender bien lo que esto significa, volvamos un momento a la utilización que hace Hércules del agua. El primero que entra en los establos se encuentra con una suciedad antigua y, con dificultad, saca toda la que puede, dejando los establos más sucios que cuando entró. Aquí diría que éste es el destino que compartimos nosotros, los aspirantes encarnados en este ciclo sistémico: hacer, lo que se llama, el *trabajo sucio*. Y una de las herramientas que se nos ha dado para contribuir activamente a este proceso de *limpieza* es trabajar en la disolución de las ilusiones: *“... todo aspirante... [debe] tener ese conocimiento intuitivo y esa comprensión inteligente del espejismo individual y planetario, que lo capacitará definitivamente para trabajar en la eliminación del espejismo”*⁹.

Se necesitará tiempo para que el agua salga de los establos tan limpia como entró: es decir, hasta que no haya más desperdicios en la conciencia colectiva. Pero, si queremos, podemos participar en todo eso desde nuestra pequeña escala, aquí y ahora. Y, sobre todo, como Grupo: ¡es la oportunidad que nos ofrece el plenilunio de Acuario!

Ahora, recordando que *no se sirve porque se es servidor si no que se llega a ser servidor sirviendo*, meditemos sobre la divisa esotérica de Acuario:

“Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos”

* * *

⁶ Alice Bailey, *Los trabajos de Hércules*, pág. 89.

⁷ Alice Bailey, *Astrología Esotérica*, pág. 148.

⁸ *Idem*

⁹ Alice Bailey, *Espejismo, Problema Mundial*, pág. 15.